

# El castillo de Tudején y su entorno: últimas investigaciones

## The castle of Tudején and its surroundings: latest research

Manuel Medrano Marqués\*

### *Resumen*

*El castillo de Tudején se sitúa en un lugar estratégico donde la llanura del valle del Ebro da paso a la zona montañosa de la sierra de Alcarama, que forma parte del Sistema Ibérico por cuyos caminos se accede a la meseta central de España. Zona estratégica de frontera durante siglos, allí se construyeron fortificaciones desde la época celtibérica hasta la anexión del Reino de Navarra. En ese contexto el castillo de Tudején es la fortificación de vida más prolongada, desde el Imperio Romano hasta el siglo XVI. Aquí damos a conocer los últimos resultados de nuestras investigaciones sobre este enclave, que comenzamos a estudiar en 1987, utilizando todas las fuentes textuales disponibles, los datos de nuestras investigaciones arqueológicas y la información reciente de imágenes satelitales y aéreas, que permiten delimitar mejor las estructuras del castillo y su función concreta, especialmente en la época medieval.*

**Palabras clave:** *Fortificación de frontera, arqueología, prospección aérea, Imperio Romano, Visigodos, Edad Media, Reino de Navarra.*

### *Abstract*

The castle of Tudején is located in a strategic place where the plain of the Ebro valley gives way to the mountainous area of the mountain range of Alcarama, which forms part of the Iberian System through whose paths one accedes to the central plateau of Spain. Strategic border zone for centuries, there were built fortifications from the Celtiberian period to the annexation of the Kingdom of Navarre. In this context the castle of Tudején is the fortification of widest chronology, from the Roman Empire to the sixteenth century. Here we present the latest results of our research on this enclave, which we began to study in 1987, using all available textual sources, data from our archaeological research and recent data of satellite and aerial images, which allow identify better the structures of the castle and its concrete function, especially in medieval times.

**Keywords:** *Frontier fortification, Archaeology, aerial prospection, Roman Empire, Visigoths, Middle Ages, Kingdom of Navarre.*

---

\* Universidad de Zaragoza. medrano@unizar.es.

## Introducción

En la zona que fue frontera de los reinos históricos de Navarra, Castilla y Aragón, y que actualmente es límite entre las comunidades autónomas de Navarra, La Rioja y Aragón, se sitúa el yacimiento arqueológico del Castillo y Poblado de Tudején.

El castillo de Tudején (figura 1) está ubicado en el término municipal de Fitero (Navarra), en el paraje denominado Dehesa del Castillo, unos 2 km. al sudoeste de la localidad y a 3 km. aproximadamente al sudeste de los Baños Viejos. A la zona donde se asienta se llega de diversas formas pero, especialmente, por el Camino de la Vega, que lo bordea por el norte. Domina la zona el Monte del Castillo, de 568 m. de altura sobre el nivel del mar, desde el cual se divisa y controla un amplio panorama: una vasta extensión del valle del río Alhama y territorios aledaños, la confluencia del río Añamaza con el Alhama, los Baños de Fitero, y los caminos que discurren por la zona. El castillo de Tudején se ubica en la cima del Monte del Castillo, siendo de difícil acceso por casi todas partes salvo por la ladera oriental, ascendiendo por la cual se llega a la entrada de la fortificación (figuras 2, 7 y 8), invisible desde la base de la elevación pero que proporciona una gran visibilidad de los que ascienden.



Figura 1: Situación del castillo y poblado de Tudején, de la iglesia de San Valentín, y del Camino de la Vega. Imagen fotográfica Google Earth Pro, 2016.

El perímetro exterior de la fortaleza se defendió tallando la roca natural y recreciendo con muros los lugares más desprotegidos (figura 2), elaborados estos mediante mampuestos unidos con argamasa. Este mismo sistema constructivo se observa en los muros de las estancias que se conservan dentro del área del castillo. En la escarpada ladera occidental la subida se dificulta aún más por la presencia de gran cantidad de esquirlas consecuencia de la talla de la roca natural de la cima.



Figura 2: Entrada al castillo de Tudején, en la ladera oriental del Monte del Castillo. Véase el recrecimiento mediante mampuestos unidos con argamasa. Fotografía del autor.

En la zona que se sitúa al este del Monte del Castillo encontramos hornos de cal y yeso (Medrano, M., 2004a), de difícil adscripción cultural pero que sin duda, en su momento, se vincularon con la construcción y remodelaciones o reparaciones del fuerte.

El poblado de Tudején (figura 1), vinculado al castillo, se ubicó en la zona llana delimitada por la base noroeste del Monte del Castillo y el Camino de la Vega. En su solar se halla actualmente (desde la década de los 90) una plantación de olivos, en cuyo interior aún se levantan los restos de una construcción posterior (siglo XVII), la Nevera de los Frailes, obra del entorno del Monasterio de Santa María de Fitero que se está deteriorando rápidamente en los últimos años debido a la sustracción de sus materiales constructivos y a las labores agrícolas. En esos terrenos aparecen removidas abundantes piedras de construcción y ha sido frecuente que se hallasen restos humanos, seguramente de la necrópolis. Todavía pueden apreciarse hoy día los restos de la iglesia de San Valentín (figuras 1 y 3), correspondiente al poblado de Tudején.



Figura 3: Restos de la iglesia de San Valentín, del poblado de Tudején. Fotografía del autor.



Figura 4: Castillo de Tudején, Cueva de la Mora, asentamiento de Sanchoabarca y Camino de la Vega. Imagen fotográfica Google Earth Pro, 2016.

En todas las laderas del Monte del Castillo y en el solar del poblado de Tudején se encuentra cerámica romana, visigoda y medieval, especialmente en las laderas oeste, sur y sudeste de la elevación, siendo en las faldas occidental y meridional donde más abunda la *terra sigillata* hispánica tardía.

Al este-nordeste de las ruinas del castillo de Tudején, cerca del Camino de la Vega pero no muy visible desde el mismo, se sitúa la Cueva de la Mora (figura 4), protagonista de una de las leyendas de Gustavo Adolfo Bécquer (1836-1870) y que se ha pretendido fuese la salida de los habitantes de la fortificación para conseguir agua durante los asedios. Al comienzo de esa misma leyenda comenta el escritor sobre el castillo que “las piedras de la atalaya han caído unas sobre otras al foso y lo han cegado por completo; en el patio de armas crecen zarzales y matas de jaramago; por todas partes adonde se vuelven los ojos no se ven más que arcos rotos, sillares oscuros y carcomidos; aquí, un lienzo de barbacana, por entre cuyas hendiduras crece la hierba; allí, un torreón que aún se tiene en pie como por milagro; más allá, los postes de argamasa con las anillas de hierro que sostenían el puente colgante” (Bécquer, 1956).

### El topónimo Tudején

Este término ha debido sufrir distintas influencias lingüísticas, lo cual se refleja en el notable número de variables que presenta su grafía<sup>1</sup>. En principio, la terminación *-en* parece hacer referencia a un antropó-

nimo, que correspondería al del dueño del *fundus* o territorio en que se asientan ahora los vestigios arqueológicos romanos. Sin embargo, existen otras posibilidades. Por ejemplo, la de que la raíz Tod-, Tot-, Tud-, Tut-, haya de ponerse en relación con las formas Taut-, Teut-, Tot-, Tout-, Tud-<sup>2</sup>. Así, podría hacer referencia al asentamiento en Tudején y el vecino enclave de Sanchoabarca de gentes de estirpe germánica, como aliadas del Imperio Romano o después de la caída de este, en época visigoda. Pero también cabría pensar que su origen fuese un topónimo medieval, que expresase la función de tutela que las fortificaciones ejercían respecto a caminos y posesiones políticas y económicas. Preferimos, en ausencia de argumentos más sólidos, no decantarnos por ninguna de estas posibilidades.

### Datos históricos

De antiguo es conocida la existencia de restos celtibéricos y romanos en la zona<sup>3</sup>. La presencia de cerámica celtibérica es residual y se explica perfectamente por la cercanía del yacimiento de la Peña del Saco<sup>4</sup>. En cuanto a los materiales romanos de Tudején<sup>5</sup>, pertenecientes esencialmente a los siglos III a V d.C., se hallan

2 ALBERTOS, M<sup>a</sup> L., 1966: 225.

3 TARACENA AGUIRRE, B., y VÁZQUEZ DE PARGA, L., 1947: 110. Véase una actualización en MEDRANO, M., 2005a: 21-28, de la que es autora María Antonia Díaz Sanz.

4 Aunque hay quien atribuye estas piezas a producciones locales de tradición indígena realizadas en época imperial romana (véase *Inventario Arqueológico de Navarra 1997. Fítero*. Estudios Informes Navarra S.L., p. 48.), son indudablemente cerámicas celtibéricas.

5 DÍAZ, M<sup>a</sup> A., y MEDRANO, M., 1987: 503-515.

1 MONTERDE, C., 1978: 608-609, recoge 32.



Figura 5: Castillo y poblado de Tudején, asentamiento de Sanchoabarca y Camino de la Vega. Imagen fotográfica Google Earth Pro, 2016.



Figura 6: Arriba, Sanchoabarca y su muralla perimetral. Ortofoto color, 1:5000, años 1998-2000, Sistema de Información Territorial de Navarra. Actualmente el trazado de la muralla apenas se aprecia, como puede observarse en la imagen de abajo (Google Earth Pro, 2016).

con relativa abundancia en las laderas oeste y sur del Monte del Castillo, y son más escasos en el área del poblado. En consecuencia, cabe pensar que la ocupación romana se centró fundamentalmente en la zona en la que se encuentra actualmente el castillo medieval, el cual debió asentarse sobre construcciones anteriores que quizá fueron desmontadas o simplemente aprovechadas. Ello plantea la posibilidad de que queden estratos imperiales bajo los medievales,

aunque también pudieron ser eliminados y tirados por la vertiente occidental, lo que explicaría la concentración de restos cerámicos en este lugar. Por ahora es imposible alcanzar una mayor precisión en este aspecto sin recurrir a la excavación arqueológica. En todo caso está claro que, muy probablemente en la segunda mitad del siglo III, se fundó el *castellum* romano en el Monte del Castillo, que fue ocupado y fortificado como enclave militar para la defensa del territorio, perdurando la presencia romana, al menos, hasta siglo V<sup>6</sup>.

Tras este período hay indicios de continuidad del asentamiento (cerámicas) en época visigoda, que se prolonga de forma ininterrumpida hasta la Edad Media. En el periodo bajoimperial romano, visigodo y comienzos de la etapa musulmana, se produce una singularidad que pasamos a comentar<sup>7</sup>. Nos encontramos con dos asentamientos muy próximos, Tudején y Sanchoabarca (figuras 4 y 5), ubicándose el segundo a unos 700 metros al oriente del primero. Ya hemos comentado que hay indicios de ocupación romana y visigoda en el lugar del castillo de Tudején, pero en Sanchoabarca, tan cerca de él, aparece con nitidez la existencia de un importante núcleo fundado en época tardorromana que se prolonga con gran pujanza hasta la visigoda y que, por los restos constructivos que afloran en superficie y las cerámicas que allí se encuen-

6 DÍAZ, M<sup>a</sup> A., y MEDRANO, M., 1987; MEDRANO, M., 2005a: 66-68.

7 Véase MEDRANO, M., 2004b: 267 a 270; MEDRANO, M., 2005a: 78-98; MEDRANO, M., 2005b: 78-79.

tran, debió tener 1'5 hectáreas de extensión aproximadamente, rodeadas por una muralla exterior perimetral (figura 6), existiendo además constancia arqueológica evidente de que en su interior albergó una iglesia y una necrópolis. En cuanto a la etapa islámica, Sanchoabarca debió de ser un asentamiento residual o de segundo orden en esa época, habiéndose centralizado la ocupación en el castillo de Tudején.

Con respecto a estos enclaves, el Dr. Serafín Olcoz encontró y tuvo a bien transmitirnos un párrafo de las *Memorias del Monasterio de Fitero*<sup>8</sup>, de Fray Manuel de Calatayud y Amasa, en el que, en una referencia del año 1157, se dice: “El castillo de Turungen debía de ser considerable en aquellos tiempos, tenía su situación en la cima de un alto cerro, a la orilla del río Alama, que le bañaba y le servía de foso por la parte del norte<sup>9</sup>. Al costado, que mira al oriente, estaba situada la villa que, dominada del castillo y defendida de lo quebrado del camino, que hacía difícil el acceso, no era fácil su expugnación, en aquél tiempo, y porque estaba situada en la frontera de Navarra, se podía decir que era la llave de Castilla, por esta parte”.

Aunque la cita hace referencia al periodo altomedieval, no deja de ser curioso que sea al oriente del castillo de Tudején y muy cerca de él, donde se hallan una serie de restos constructivos en cuyo entorno han aparecido elementos muebles tardorromanos e hispanovisigodos, el área de Sanchoabarca, zona que, como el propio castillo, se sitúa en un lugar elevado y fácilmente defendible en la margen derecha del río Alhama, siendo ambos puntos de difícil acceso y estando fortificados. Por otra parte, se detecta la presencia de muros que afloran con frecuencia en el terreno que media entre el castillo de Tudején y Sanchoabarca, especialmente en las leves elevaciones que dan a la vega. Si la ocupación del suelo fue o no continuada entre uno y otro lugar, y en qué épocas, es otro aspecto que queda para investigaciones futuras. Se trata, en todo caso, de enclaves estratégicos en el cruce del río Alhama y su afluente Añamaza, que dominan sus vegas; se ubican al pie del área monta-

ñosa riojano-soriana, por un lado, y muy cerca del área de Tarazona-Moncayo, por otro, y están a escasa distancia de las vías que, cruzando el Pirineo, llevan al valle del Ebro y la Meseta.

En cuanto al poblado de Tudején, existió como tal hasta principios del siglo XIV, y tuvo una iglesia parroquial dedicada a San Valentín (figuras 1 y 3). En la zona baja al oeste del Monte del Castillo, separada de él por una cañada, se encuentra la citada Nevera de los Frailes. Los habitantes de Fitero llaman hoy San Valentín al área llana que se extiende alrededor de esta nevera, solar en realidad del poblado de Tudején, cuyos restos aparecen alrededor de aquélla hasta el Camino de la Vega. Según referencias de vecinos de Fitero, en el lugar que ahora ocupan las tierras de labor podían verse, hasta épocas relativamente recientes, restos de casas y calles. Al parecer, en estos campos se hallaron hace algunos años 14 huecos con paredes de tierra de notables dimensiones. También es frecuente que en las remociones de tierra aparezcan restos óseos humanos<sup>10</sup>, incluso hoy día. En cuanto a la cerámica que se encuentra, es fundamentalmente medieval, siendo bastante escasa la *terra sigillata* y la visigoda. En resumen, durante los principales trabajos de campo que allí se realizaron en 1987, 1999 y 2002, los materiales cerámicos recogidos incluyeron algunas cerámicas romanas y visigodas, pero especialmente producciones altomedievales, islámicas (siglos IX a XII) y vidriadas de los siglos XIII a XV, lo que parece indicar que poblado y fortaleza fueron ocupados de forma ininterrumpida hasta su desaparición, si bien el poblado decayó notablemente ya en el siglo XIV.

Por lo que respecta al castillo de Tudején<sup>11</sup>, tenemos de él varias referencias. No sabemos, sin embargo, cuándo fue construido, aunque lo más probable es que date del siglo X como muy tarde. Después de sus orígenes romanos y, muy probablemente, visigodos, pudo ser utilizado y reconstruido por los musulmanes, si bien en 1016 estaba en poder de Sancho III el Mayor de Navarra, y después en el de sus sucesores. Tras diversas circunstancias, tenemos referencia de la presencia en el castillo de Alfonso I el Batallador, en diciembre de 1128 y enero de 1129<sup>12</sup>. En octubre de 1146, Alfonso VII el Emperador fue a Tudején para ver a su hija, casada con el rey García de Pamplona. Y, en 1151 (probablemente el 27 de enero)

8 *Memorias del Monasterio de Fitero* de Fray Manuel de Calatayud y Amasa, s. XVIII, manuscrito en papel, encuadrado en pergamino, de 311 por 206 mm., se conserva en el monasterio de San Isidro de Dueñas (Palencia). El párrafo es el número 5 del año 1157, que se encuentra al comienzo de la p. 122.

9 Efectivamente, el curso del Alhama ha variado sustancialmente en esta zona. Antiguamente bañaba el área baja septentrional de Tudején, y también parte de Sanchoabarca, concretamente el área baja oriental, en la que desembocan los caminos que descienden desde la zona superior del yacimiento. Esto puede verse en MARTINENA, J. J., 2000: Mapa 30, p. 30, “Croquis del Monasterio y villa de Fitero, con su término e inmediaciones”. De hacia 1600.

10 Se menciona ya este cementerio en GARCÍA SESMA, M., 1986: 81.

11 De gran utilidad para conocer el desarrollo de castillo y poblado durante la época que trata es la obra de MONTERDE, C., 1978. Como información general de la historia del ámbito de Tudején, y con carácter divulgativo, puede verse la publicación de GARCÍA SESMA, M., 1969: 166-172.

12 Véase, por ejemplo, LACARRA, J. M<sup>a</sup>, 1982: 179.

se firmó aquí el Tratado de Tudillén entre Alfonso VII, rey de León y Castilla, y Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona y príncipe de Aragón, con objeto de declarar conjuntamente la guerra al Reino de Navarra y repartirse sus territorios.

Sabemos que la posesión de este castillo fronterizo fue dura y largamente disputada entre castellanos y navarros, lo cual afectó a la población civil originando el prematuro despoblamiento del lugar en el siglo XIV. Pero el castillo no se abandonó, y tenemos noticia de varias reparaciones efectuadas en el mismo entre 1379 y 1425<sup>13</sup>. Se vio inmerso en los conflictos entre beamonteses y agramonteses para, finalmente, ser arrasado a comienzos del siglo XVI, tras la anexión del Reino de Navarra.

### Estado de conservación del castillo de Tudején

El castillo de Tudején está básicamente en el mismo estado desde hace treinta años: se aprecian estructuras en los límites de la construcción, particularmente restos de una torre vinculada a la defensa de la entrada (figuras 8 y 9), y varias estancias en su recinto interior, una de ellas abovedada muy próxima al acceso a la fortificación (figuras 8 y 10). Conocemos por comprobación personal la pervivencia en ese lugar de zonas subterráneas (sótanos) pero no se observan actualmente algunos de los elementos inmuebles descritos por Bécquer en *La Cueva de la Mora*. Recientemente, las imágenes satelitales y aéreas proporcionadas por Google Earth Pro permiten distinguir con bastante claridad la existencia de estructuras en la zona occidental del castillo (figuras 7 y 8), señaladas por la vegetación, marcando la menor densidad de ésta un espacio ralo claramente diferenciado en el que estaría el patio de armas. Una de esas construcciones



Figura 7: Castillo de Tudején: ubicación de la entrada, patio de armas y estructuras occidentales. Imagen fotográfica Google Earth Pro, 2016.



Figura 8: Situación de la entrada al castillo de Tudején, de la torre y de otra habitación próxima a ella, de la estancia abovedada, del patio de armas y de las estructuras occidentales, y muy probable ubicación del foso. Imagen fotográfica Google Earth Pro, 2016.



Figura 9: Restos de la torre próxima a la entrada, castillo de Tudején. Fotografía del autor.



Figura 10: Estancia abovedada, castillo de Tudején. Fotografía del autor.

del lado oeste pudo ser la torre del homenaje, ubicada así en el punto más alejado de la entrada.

El poblado de Tudején se ha visto deteriorado por la plantación, en los años 90 del pasado siglo, de un cultivo de olivos por goteo, que ha sustituido a la anterior explotación de cereal. Este deterioro ha ido progresivamente en aumento conforme pasaron los años. La iglesia de San Valentín (figuras 1 y 3), que se ubica en una loma baja aneja al campo de los olivos, ha permanecido igual desde hace años, con varios muros aún visibles, aunque ha crecido desde hace algunos años un olivo en su interior, único que hay en toda la loma. Esa leve elevación debe contener en su subsuelo la parte menos arruinada del yacimiento, puesto que casi nunca se ha cultivado.

Los hornos de cal y yeso que han sido localizados están en un estado que permitiría su estudio arqueológico y reconstrucción parcial, si bien resultan muy difíciles de datar.

La Cueva de la Mora (figura 4), cegada hace años para evitar riesgos de posibles accidentes para los visitantes y, especialmente, los niños, se conserva en igual estado desde hace décadas.

### La arquitectura defensiva

Tenemos dos lugares fortificados próximos, Sanchoabarca y el castillo de Tudején (figuras 4 y 5). Sanchoabarca fue un enclave de vigilancia y protección territorial en época bajoimperial romana y visigoda, rodeado por una muralla pero con características de asentamiento habitacional (figura 6), como demuestra su gran extensión y la presencia de elementos inconfundibles que indican la existencia de una iglesia y de una necrópolis. El castillo de Tudején existía contemporáneamente a Sanchoabarca pero, por ahora, no sabemos su entidad concreta en ese momento, que visto el carácter de Sanchoabarca pudo limitarse al de una atalaya que daría aviso de incursiones enemigas a los habitantes del núcleo principal dado que, la visibilidad, es mejor desde el Monte del Castillo. En el período islámico debieron invertirse los términos, quedando Sanchoabarca como un lugar residual y centrándose el valor estratégico en el castillo de Tudején y el de ámbito de residencia en el poblado homónimo que se situó en la zona baja junto al mismo (figuras 1 y 5).

Del castillo de Tudején tenemos dos referencias acerca de la existencia de un foso. Por un lado, la que nos transmite Fray Manuel de Calatayud y Amasa que nos dice que, en 1157, el río Alhama discurría entonces al pie de la ladera del Monte del Castillo y le servía de foso por la parte norte. Por otra, Gustavo Adolfo Bécquer señala que “las piedras de la atalaya han caído unas sobre otras al foso y lo han cegado

por completo”, haciendo referencia claramente a un tramo del perímetro distinto al que estaba protegido por el río.

En el estado en el que ha llegado hasta nosotros, podemos decir que el perímetro exterior de la fortificación de Tudején se amuralló tallando la roca natural y recreciendo con muros los lugares más desprotegidos, mediante mampuestos unidos con argamasa (figura 2). Y que, en la ladera occidental, la subida se dificultó aún más por la presencia de gran cantidad de esquirlas consecuencia de la talla de la roca natural de la cima. Acerca de los elementos de los que nos informa Gustavo Adolfo Bécquer, destacamos que menciona también el patio de armas, un lienzo de barbacana, un torreón que aún se tenía en pie y postes de argamasa con las anillas de hierro que sostenían el puente colgante. Esto parece indicar que entonces aún se conservaba parte de una obra de fortificación (barbacana) para proteger la puerta de acceso oriental, lo que pondría en relación esta estructura con la presencia de un puente para salvar el foso del que nos habla Bécquer. En cuanto al torreón que aún vio en pie el poeta durante su visita, desconocemos a qué se refiere en concreto, aunque por lo que ahora se conserva pudo corresponder a la torre próxima a la entrada cuya parte baja aún es visible (figuras 8 y 9). Y respecto al patio de armas, dado que suele ser un espacio central en la fortificación y que la entrada al castillo se produce generalmente a través de él, se ubicaría de forma segura a continuación del acceso al recinto interior, entre las construcciones del lado oriental y las que se han puesto de relieve en la zona occidental del conjunto fortificado mediante las imágenes de Google Earth Pro, estando probablemente entre estas últimas la torre del homenaje (ver figuras 7 y 8).

Finalmente, estimamos difícil que la Cueva de la Mora (figura 4) fuese la salida de los habitantes de la fortificación para conseguir agua durante los asedios, lo cual responde a una tradición local, si bien antigua, que le adjudica esta función, pero que resulta, a día de hoy, indemostrable.

### Conclusiones

Nos encontramos ante un conjunto defensivo monumental de gran extensión formado por el castillo de Tudején, el poblado homónimo y el yacimiento fortificado de Sanchoabarca. La importancia patrimonial del mismo se aprecia en la riqueza de los datos históricos proporcionados hasta el presente por estos tres lugares, así como por la amplia cronología de ocupación que muestran los estudios realizados, desde época bajoimperial romana hasta la anexión del Reino de Navarra. Igualmente destaca el valor histórico que deriva de su posición estratégica, como for-

tificación de segunda línea frente a los conflictos que se produjeron en el norte peninsular en la etapa bajoimperial romana y visigoda (bagaudas<sup>14</sup>), y como núcleos fuertes de frontera en la Edad Media, muy codiciados por ello. También merecen consideración especial los elementos muebles recuperados en este ámbito, especialmente los del periodo visigodo en Sanchoabarca.

---

14 MEDRANO, M., 2004b: 263.

## Bibliografía y actuaciones

- ALBERTOS FIRMAT, MARÍA LOURDES (1966): *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*. C.S.I.C., Instituto "Antonio de Nebrija", Salamanca.
- BÉCQUER, GUSTAVO ADOLFO (1956): "La Cueva de la Mora" en *Rimas y Leyendas*. Aguilar S.A. de Ediciones, Madrid, pp. 465-473.
- DÍAZ SANZ, MARÍA ANTONIA, y MEDRANO MARQUÉS, MANUEL (1987): "Ocupación romana bajoimperial de Tudején (Fitero)", *I Congreso General de Historia de Navarra*, pp. 503-515. Institución Príncipe de Viana (Gobierno de Navarra), Pamplona.
- GARCÍA SESMA, MANUEL (1969): *Poemario Fiterano*. Gráficas Iruña, Pamplona.
- GARCÍA SESMA, MANUEL (1986): *Investigaciones históricas sobre Fitero*, vol. I. Editado por el autor. Tudela.
- LACARRA Y DE MIGUEL, JOSÉ MARÍA (1982): *Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del Valle del Ebro*, vol. I. Anubar Ediciones, Zaragoza.
- MADOZ, PASCUAL: voz "Fitero" en su *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*, t. VIII. Madrid, 1850, pp. 104-108. Establecimiento tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti.
- MARTINENA RUIZ, JUAN JOSÉ (2000): *Catálogo de la Sección de Cartografía e Iconografía del Archivo General de Navarra*. Gobierno de Navarra, Pamplona.
- MARTÍNEZ DE AGUIRRE, JAVIER (1987): *Arte y monarquía en Navarra 1328-1425*. Institución Príncipe de Viana, Pamplona.
- MEDRANO MARQUÉS, MANUEL (2000): Autor de la documentación para la declaración de Bien de Interés Cultural al yacimiento arqueológico del "Castillo y Poblado de Tudején (Fitero, Navarra)", como consecuencia de los trabajos arqueológicos realizados en el mismo bajo mi dirección en 1999. Depositada en el Gobierno de Navarra. Inédita.
- MEDRANO MARQUÉS, MANUEL (2002): *Los visigodos en el solar de Fitero (el Castillo de Tudején)*. Ayuntamiento de Fitero.
- MEDRANO MARQUÉS, MANUEL, y DÍAZ SANZ, M<sup>a</sup> ANTONIA (2003): "El patrimonio arqueológico de Fitero (Navarra)", *Salduie*, 3, pp. 395-405. Departamento de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad de Zaragoza.
- MEDRANO MARQUÉS, MANUEL (2004a): Informe de la intervención arqueológica de urgencia en el área de Los Blancares (Fitero, Navarra), realizada bajo mi dirección. Depositado en el Gobierno de Navarra. Inédito.
- MEDRANO MARQUÉS, MANUEL (2004b): "El asentamiento visigodo y musulmán de Tudején-Sanchoabarca (Fitero-Navarra)", *Salduie*, 4, pp. 261-302. Departamento de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad de Zaragoza.
- MEDRANO MARQUÉS, MANUEL (2005a): *Fitero en la Historia: desde el Eneolítico a la llegada del Islam*. Ayuntamiento de Fitero-Gobierno de Navarra.
- MEDRANO MARQUÉS, MANUEL (2005b): "El yacimiento visigodo y musulmán de Tudején-Sanchoabarca", *Trabajos de Arqueología Navarra*, 18, pp. 65-90. Gobierno de Navarra, Institución Príncipe de Viana, Pamplona.
- MONTERDE ALBIAC, CRISTINA (1978): *El Monasterio de Santa María de Fitero: siglos XII-XIII. Colección Diplomática del Monasterio de Fitero (1140-1210)*. Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, Zaragoza.
- TARACENA AGUIRRE, BLAS, y VÁZQUEZ DE PARGA, LUIS (1947): *Excavaciones en Navarra. Volumen I (1942-1946)*. Institución Príncipe de Viana, Pamplona.

En la situación actual, además de velar porque castillo y poblado de Tudején y yacimiento de Sanchoabarca sufran el mínimo deterioro posible, resulta evidente la existencia de un gran potencial que permitirá progresar en las investigaciones tanto para el mejor conocimiento de las estructuras del castillo de Tudején y de Sanchoabarca como de su evolución histórica, lo que exigirá la realización de excavaciones arqueológicas plurianuales, como única forma de poder avanzar en nuestra comprensión de este importante conjunto histórico.